

## La Imagen de la Escucha

### Los Niños como los Conejos? Por Paul Madaule

Este artículo fue publicado en Ingles en M: Magazine for Montessori Families, Otoño 2007

Imagina un conejo en el medio de una noche tranquila, su postura es redondeada, sus orejas caídas. De repente una rama se rompe cerca de él. Tanto su cuerpo como sus orejas se yerguen. Al inicio, el conejo estaba oyendo; ahora está escuchando! El conejo ilustra no solo que oído pero también que todo el cuerpo están involucrados en el acto de escuchar. Mientras los conejos, perros, gatos y muchos otros mamíferos ilustran bastante gráficamente como se “ve el escuchar”, esto no es tan obvio en los humanos. La impresión general es que, a diferencia de la visión con la que uno sabe claramente si una persona le está viendo o no, la escucha no es “visible”. Sin embargo, educadores experimentados reconocen a primera vista quien está escuchando y quien no en el aula. Ellos pueden como no pueden estar concientes de ello, pero así es como reconocen la “imagen” de escucha.

#### De Conejos a Niños

**Postura.** Observa un niño que está escuchando una historia y está totalmente absorto en el cuento. Su postura se parece bastante a la del conejo cuando se yergue. El cuerpo del niño revela apertura, presencia y estado de alerta. Por el contrario, un niño con una postura caída con la espalda y hombros constantemente curvados muestra que no está escuchando.

Nosotros sabemos que pedir a un niño que se siente recto es como hablar con la pared. Dentro de aproximadamente un minuto, se encorvará de nuevo. La imagen de su cuerpo, que es la representación mental de su cuerpo, está desarrollada pobremente, un indicador de esto es que sus sistemas vestibular y propioceptivo (que llamamos oído del cuerpo) no envían suficientes mensajes al cerebro, dando como resultado un tono muscular bajo y una conciencia pobre de sí mismo. El peso de la gravedad le hace sentir más pesado de lo que es, está literalmente siendo aplastado. Cualquier actividad física, que inicie con sentarse recto, requiere un esfuerzo tremendo que rápidamente acaba con su energía y absorbe su interés por la vida, así como su deseo de hacer cosas y explorar. Su “oído corporal” no está escuchando.

Problemas relacionados como baja energía como pobre motivación, aburrimiento, respuesta lenta, corto periodo de atención y concentración son comúnmente observados cuando el oído corporal no está trabajando bien. La incapacidad de mantenerse quieto y tener un comportamiento agitado descarga aun más la poca energía que le queda.

**Contacto Visual.** A diferencia del conejo, un niño no yergue sus orejas cuando escucha. Nuestras orejas se mueven pero es casi imperceptible porque nuestro mecanismo de “erguir las” está dentro de nuestro oído medio, tras el tímpano. Sin embargo hay una manera fácil y clara de darnos cuenta de si un niño está escuchando: Contacto visual. La calidad del contacto visual es el primer cambio que observamos al inicio del programa de entrenamiento de escucha. Por ejemplo con los niños autistas, el contacto visual que prácticamente no existía, de repente se vuelve notable.

Más a menudo, los ojos de los niños se “llenen” de chispas como para decir “Estoy presente”, “estoy contigo”, “lo entendí!”, lo cual provoca comentarios de los padres o

profesores tales como “parece mas inteligente” o “ella esta mucho mas involucrada en nuestra vida ahora!”. La conexión entre el contacto visual y la escucha es tan impactante que el contacto visual es realmente “escuchar con los ojos”. Para asegurarte de que el niño te esta escuchando cuando hablas, presta atención a que te este mirando a los ojos y no a los labios. La lectura de los labios es un intento de procesar el habla cuando la escucha no esta funcionando propiamente. También puede ser un indicador de un intento de compensar por una perdida parcial del oído.

El decir que el contacto visual es el equivalente en el niño al conejo irguiendo sus oreas no es solo una metáfora, corresponde a una realidad neuro-psicológica que tiene tremendas consecuencias en nuestra habilidad de leer y escribir. Existen conexiones entre el sistema vestibular del oído interno, el cerebelo (esta parte del cerebro especializada en el control de la motricidad fina) y los nervios oculares de los ojos que son responsables por el seguimiento visual. Nuestra observación diaria a los niños del Listening Centre que espontáneamente y sin esfuerzo empiezan a leer mejor como resultado del entrenamiento de escucha es un recordatorio constante de esta conexión entre el oído y el ojo. En la escucha, así como en la lectura, el ojo se convierte en una extensión del oído.

**Expresión Facial.** Otro signo de escucha que el profesor experimentado no pasara desapercibido después de mirar las expresiones faciales de su clase. Una mirada en “blanco”, una sonrisa constante, una boca ligeramente abierta, son signos seguros de que un niño no esta escuchando. La expresión de un buen receptor es pensativa y comprometida como si los músculos faciales estuvieran activamente involucrados en absorber el mensaje. De hecho, están activamente involucrados! Hay dos músculos en el oído medio que juegan un rol en el mecanismo de eruirse al que me refería anteriormente. Les podemos llamar los “músculos de escucha”. Uno de estos músculos es controlado por el nervio facial, el mismo que, como su nombre lo dice, controla los músculos de los labios y cara. Este es la conexión entre oído y expresión facial. Cuando un niño se ve “muy” serio mientras escucha, o cuando su expresión se distorsiona con una mueca, estos son signos de que esta realmente tratando de compensar una función de escucha que le esta fallando. He visto niños trabajando tan tenazmente en esto que desarrollan arrugas en su frente demasiado prematuras.

El otro músculo de escucha es controlado por el nervio trigémino que esta también involucrado en abrir y cerrar la boca. La expresión mas grafica de no-escucha es bostezar, lo cual pasa usualmente cuando le decimos a un niño algo que no quiere oír. Le recuerda esto a algún adolescente?

## **El Sonido de Escucha**

**Hablar.** Escuchar no solo tienen una “imagen”, también tienen un sonido, el sonido de la voz. Ser los primeros en escuchar lo que decimos, la manera en la que hablamos es un reflejo de cómo escuchamos. Consecuentemente, con el propósito de conocer el sonido de la escucha de su hijo, solo escuche su voz cuando habla. Si tiene un timbre fuerte, claramente articulada, con buena entonación, su escucha esta bien! Como una regla general, La claridad de habla de un vocabulario rico de la un funcionamiento apropiado del oído auditivo mientras la fluidez de habla y la estructura de sus oraciones (sintaxis) indican el funcionamiento de el oído corporal.

La voz de una persona que escucha pobremente puede tomar muchas formas. Puede sonar sin vida, monótona, agitada, difícil de entender, con poca expresión, muchas dudas y repeticiones, un vocabulario pobre, oraciones poco elaboradas estructuralmente. También puede estar amontonado con frases de relleno como “cosas como esas”, “tu sabes lo que quiero decir”, “y así por el estilo”. En su esfuerzo por tratar de compensar por un déficit de escucha, puede concentrar su energía en organizar lo que quiere decir, intentando encontrar las palabras, dudando, perdiendo la idea y pronto dándose por vencido, exhausto y frustrado. Otro niño puede optar por “hablar por la causa” a las expensas del contenido. Sus frases pueden ser intrincadas y llenas de generalizaciones, dejándote con la impresión de que hablo mucho y no dijo nada. Como regla general, una persona que escucha pobremente cuando habla tiene dificultad en la formulación y el contenido de sus oraciones al mismo tiempo.

**Canto.** Cantar es algo que viene naturalmente a los niños pequeños porque se ajusta a su naturaleza espontánea e instinto de juego. A un nivel más profundo, el canto es una respuesta a su necesidad de expresar emociones y afecto. Es pre-lenguaje para el uso de los niños antes de que sepan como poner sus pensamientos en palabras y frases. Esta es la razón por la cual cantar es la catálisis perfecta para la adquisición de lenguaje. Desde la perspectiva de escucha, cantar trabaja en la entonación, afinación, ritmo y articulación, todos los ingredientes que componen el habla.

El cantar de una persona con una buena escucha debería ser clara, llena de color, en tono y melodiosa. Sin embargo, no se asuste si su hijo tiende a cantar un poco y encantadoramente fuera de tono. Esto es normal ya que la discriminación auditiva no está totalmente dominada hasta los 5 o 6 años de edad.

Cantar ofrece al niño el mejor y más natural entrenamiento auditivo. Esta es la razón por la que juega un papel tan importante en nuestro trabajo en el Listening Centre. Es también la razón por la cual actividades de canto deberían ser primordiales en la educación temprana. Los niños necesitan cantar!

**Tocar Música.** Muchos músicos le dirán que ellos no eligieron el instrumento que tocan, los instrumentos les eligieron a ellos. Es como si temprano en la vida, su oído de escucha estaba ya sintonizado a los sonidos específicos del instrumento, algo así como química musical que determino la elección. Si ella elige un clarinete, es probable que su escucha “suene como” un clarinete. Si tu hijo muestra una afinidad por, digamos, el saxófono aliéntelo, incluso si hay un piano en la casa y su vecino es un instructor de piano. NO todos los niños pueden tener una elección así de clara. Si es este el caso, déjelo explorar una variedad de instrumentos y apóyelo en su elección. Si ninguno le entusiasma y sigue regresando a su juego de football no le insista. No todos tenemos un “músico dentro”, o más acertadamente un oído musical.

### **Escuchar Más Allá de lo Visible**

El pedir constantemente una repetición, responder después de una larga pausa, tener dificultad con instrucciones múltiples aunque sea claro que el oído está en un estado normal, pueden también ser signos de que la escucha no está como debería. Muchas facetas de la escucha son difíciles de detectar por que no nos damos cuenta de que la escucha es la raíz de habilidades tan diversas como enfocarse, capacidad de atención, procesamiento

auditivo, conciencia fonológica, funciones motrices, coordinación, habilidades de organización, lectura, escritura así como regulación de energía.

Ya sea visible, sonoro o este escondido en otras habilidades, la escucha esta presente en cada aspecto del desarrollo infantil. Esta es la razón por la cual es tan importante que los padres y educadores sepan como identificar la habilidad de escucha de sus niños. Con este conocimiento, ellos pueden ayudar al niño estimulando, protegiendo, y si fuera necesario buscando maneras de mejorar la escucha.

Una lista de chequeo en la próxima página puede ayudar a los padres y profesores a identificar posibles problemas de escucha. En mi próximo artículo, haré algunas sugerencias sobre que se puede hacer para maximizar la escucha de sus hijos. También describiré “Listening Fitness”, como un programa amigable que hemos creado para ayudar a las habilidades de escucha de los niños en la escuela.

Paul Madaule, un psicólogo entrenado en Francia, es el director del Listening Centre en Toronto. Es el autor de “Terapia de Escucha” y numerosos artículos sobre la aplicación del entrenamiento de escucha. (Vea [www.listeningcentre.com](http://www.listeningcentre.com)) El Sr. Madaule también desarrollo Listening Fitness, un método de mejoramiento de aptitudes orientado a la educación (vea [www.listeningfitness.com](http://www.listeningfitness.com)).

# Inventario de las Habilidades de Escucha

**Este inventario tiene el propósito de auto ayuda, ayudar a maestros y a padres de familia a identificar áreas deficientes en las habilidades de escucha.**

**Después de leer cada inciso, marque con una X el cuadro correspondiente si considera que aplica a la persona en valoración. De este inventario no se saca una puntuación, solo sirve como una guía para identificar los problemas de escucha.**

## Escucha Receptiva / Lenguaje

Este tipo de escucha se enfoca en el medio ambiente, en lo que esta diciendo otra persona o en lo que esta pasando a su alrededor.

- Lapsos de atención cortos
- Se distrae fácilmente
- Demasiado sensible a ciertos sonidos
- Malinterpreta preguntas o peticiones. (Confunde palabras o consonantes que suenan parecidas).
- Con frecuencia pide que se repita lo que se le ha dicho.
- Puede seguir solamente una o máximo dos instrucciones en una secuencia.
- Irritado por los ruidos a su alrededor.

## Escucha Expresiva/ Lenguaje

Este es el tipo de escucha que se enfoca hacia adentro, que controla la producción correcta de nuestra voz o la del niño.

- Calidad de voz (monótona, con poco timbre)
- El habla carece de fluidez y ritmo, (titubeante)
- Vocabulario pobre.
- Las oraciones son repetitivas y/o mal construidas.
- Uso frecuente de expresiones estereotipadas.
- Se confunde o invierte letras.
- Dificultad al leer (especialmente en voz alta).
- Ortografía pobre.
- Canto desafinado.

## El Escuchar del Cuerpo/ Habilidades Motrices

Las habilidades motrices están íntimamente relacionadas con el sistema vestibular del oído, que controla el balance, la coordinación y la imagen corporal.

- Postura pobre (agachado o encorvado).
- Movimientos sin coordinación (tosco, inquieto)
- Pobre sentido del ritmo.
- Mala letra y escritura.
- Dificultad para organizar.
- Confusión de izquierda y derecha.
- Torpe
- Pobre habilidad deportiva

## Ajuste Social y de Conducta.

Con frecuencia un problema de escucha esta acompañado por:

- Baja tolerancia a la frustración.
- Pobre imagen de si mismo
- Baja auto estima
- Dificultad para hacer amigos o

relacionarse con sus compañeros.

- Tendencia a aislarse.
- Irritabilidad.
- Tendencias hiperactivas.
- Inmadurez.
- Tendencia a deprimirse.

### **Historia del Desarrollo.**

Las dificultades para escuchar se desarrollan muy temprano. Si usted ha notado alguna de las características señaladas, puede ahondar en el seguimiento del problema revisando los siguientes aspectos.

- Un embarazo con mucha tensión.
- Un parto difícil.
- Adopción
- Separación temprana de la madre.
- Retraso en el desarrollo motor.
- Infecciones recurrentes en el oído (otitis media).